

Presente y futuro de las ciudades medias

Las ciudades medias están de moda. Bien sea porque hay un sentir generalizado en contra de la forma de vida en las grandes ciudades, bien porque aquéllas han resistido mejor que éstas la reciente crisis económica. A profundizar en esta actualidad de las ciudades medias se dedica el presente número de la revista.

Al hablar de ciudades medias, la primera cuestión que se plantea es la de su tamaño. En los países más desarrollados de la Comunidad Europea consideran que aquéllas comprenden cifras de población entre 50.000 y 200.000 habitantes, en tanto que en España —artículo de Alfonso Esteban— dichos límites se sitúan entre 20.000 y 100.000 habitantes. En cualquier caso, estas cifras deben considerarse como umbrales aproximados, porque lo que caracteriza a una ciudad media no es tanto el tamaño de su población sino su escala, su centralidad —es decir, su capacidad de generación de innovación y progreso—, y el tipo de vida que se desarrolla en función de éstas. Naturalmente que esa escala deberá encontrarse siempre en el entorno de los valores señalados, pues si no las ciudades medias dejarían de serlo y se convertirían en ciudades grandes o en pequeños pueblos.

Si las grandes ciudades son consideradas hoy, en buena medida, como inhumanas, en el otro extremo de la escala, la pequeña ciudad, aunque todavía ofrece calidades de vida interesantes, no presenta suficientes posibilidades de trabajo ni servicios capaces de retener a la población. Parece, por ello, que la consecución de una buena distribución de ésta, a lo largo y ancho del territorio, con una adecuada calidad de vida urbana, ha de basarse en la tipología de las ciudades medias, siempre que se evite el que éstas se vean contagiadas por el virus de las grandes ciudades.

Resulta interesante, desde un punto de vista comparativo, el análisis que realizan Alfonso Esteban y Julio Vinuesa en sus artículos sobre *El papel de las ciudades medias en España. Presente y futuro* y *La población de las ciudades medias*.

españolas. Es evidente que la ordenación territorial de España, en el momento actual, se encuentra muy lejos de estar basada en un equilibrado reparto de ciudades medias por nuestra geografía. Notablemente significativo, al respecto, es el mapa de municipios españoles con presencia de ciudades medias, incluido en el primero de aquéllos, que demuestra gráficamente el mencionado desequilibrio actual.

Ni siquiera en Cataluña, donde este tipo de ciudad tiene mayor arraigo y tradición cultural, existe un verdadero sistema territorial basado en aquél, como se pone de relieve en el análisis de Ramón Roger i Casamada sobre las circunstancias históricas en que se han desarrollado las ciudades medias catalanas. Por todo ello, se tiene la intención de volver sobre este tema en el próximo núm. 8 de la revista, en el que la sección monográfica se dedicará al futuro del planeamiento regional.

En octubre de 1989 se celebró en la ciudad holandesa de Den Bosch un seminario internacional sobre *Desafíos para las ciudades medias*. El momento actual de las mismas, al menos en lo que concierne a Europa, se definió en aquél por las siguientes circunstancias, de las que se hace eco el artículo de Luis Rodríguez-Aval:

- Atravesan por un momento excitante y de gran desafío de cara a su futuro.
- Su evolución más reciente, en residencia y empleo, se ha producido desde sus propios recursos.
- En comparación con las grandes ciudades, se encuentran en posición favorable, a corto y medio plazo, simplemente en razón de su propia escala.
- No obstante, también se enfrentan con problemas en materia de desarrollo económico, empleo, tráfico y finanzas.

A partir de las mismas, en el desarrollo del seminario se obtuvieron una serie de conclusiones, entre las que cabe destacar el hecho de que la expansión está dando paso a la reestructuración urbana, y, en consecuencia, al no perseguirse

PRESENT AND FUTURE OF THE MEDIUM-SIZED CITIES

Medium-sized cities are in fashion, either because there is a generalized feeling against the way of life in the big cities or because the former have withstood the recent economic crisis better than the latter. The present edition of the magazine is devoted to analysing the current situation of the medium-sized cities.

When talking about medium-sized cities, the first point to be raised is in fact their size. In the more advanced Common Market countries, they are considered as having population figures of between 50,000 and 200,000 inhabitants, while in Spain —according to the article by Alfonso Esteban— the limits are placed at between 20,000 and 100,000 inhabitants. At any event, these figures should be taken as approximate threshold levels because what characterizes a medium-sized city is not so much the size of its population, but rather its scale, its function as a centre—in other words its ability to generate innovations and progress—, and the lifestyle that develops as a result of these features. Of course, this scale must always be in the range of the markers referred to above otherwise these cities would no longer be medium-sized and would become either large cities or small towns.

While to a large extent large cities are nowadays considered as being inhuman, at

the other end of the scale, small towns, although the quality of life the offer is still attractive, have neither sufficient work possibilities nor services capable of retaining the population. It seems, therefore, that a good, nationwide population distribution with a suitable quality of urban life must be based on the medium-sized cities, provided that the latter are able to avoid the virus affecting the large cities.

The analyses made by Alfonso Esteban and Julio Vinuesa in their articles on "The role of the medium-sized cities in Spain, Present and Future", and "The Populations of the Spanish Medium-Sized Cities" are comparatively interesting. It is obvious that, at the present time, the Spanish planning schemes are far from being based on a suitable balance of medium-sized cities spread around the country. With regard to this point, a particularly significant detail is the map of Spanish municipalities, with medium-sized cities, which is included in the first of these articles and provides a graphic insight into this lack of balance.

Not even in Catalonia, where this type of city is more deeplyrooted and has a greater cultural tradition, does there exist a real planning system based on it. This is clearly shown in Ramón Roger i Casamada's analysis of the historical circumstances in which the medium-sized cities of Catalonia have been developed.

It would be a good idea, therefore, to come back to this subject in the next copy of the magazine, the monographic section of which will be devoted to the future of regional planning.

In October 1988, there was held in the Dutch city of Den Bosch an international seminar on the subject of "Challenges for Medium-Sized Cities". The present situation of the latter, at least as far as Europe is concerned, was defined in the following way, which is also reflected in the article by Luis Rodríguez-Aval:

— they are going through an exciting period which is a great challenge with a view to their future

— their most recent developments, as regards living and work, have been brought about from their own resources

— in comparison with large cities, they are in a favourable position in the short and medium term, simply because of their scale.

— nevertheless, they are also up against the problems posed by economic development, employment, traffic and finance.

During the course of the seminar, several conclusions were drawn from the above points and from among these one ought to mention the fact that expansion is giving way to urban replanning and, as a result, since a greater

ya un mayor crecimiento, el acento ha de recaer sobre la calidad. Es por ello que las ciudades medias están demandando hacia el futuro un "desarrollo cualitativo".

En relación con este objetivo, cabe preguntarse por la clase de planeamiento más adecuada al mismo, así como el tipo de instrumentación y gestión consecuente.

El "desarrollo cualitativo" se entiende caracterizado por la recuperación de un urbanismo en el que pudieran tener lugar todas las funciones urbanas, convenientemente mezcladas, lo que permitiría una evolución armónica de las ciudades medias. Para ello se deberían reforzar las acciones dirigidas a promover la renovación de la mayor parte de este tipo de ciudades. Esta política, cuyo eje inicial ha sido básicamente una renovación del hábitat, se ha de centrar, en el futuro, sobre todo cuanto pueda participar en la rehabilitación del tejido urbano y de su estructura. Se trata, en definitiva, de reestructurar, sanear y rehabilitar los distintos barrios, de forma tal que se promueva su función social y económica en el respeto a sus características arquitectónicas y culturales propias.

¿El planeamiento que se viene desarrollando en España, responde a estas características? Para mejor ayudar a la búsqueda de la respuesta a este interrogante, la sección de Crónica de Planes incluye algunos de los trabajos más recientes sobre ciudades medias españolas —Pontevedra, Lejona, Torrent y Marbella—.

La concepción urbanística de la mayoría de los planes generales y normas subsidiarias, redactados en la presente década, permite sostener que aquélla se encuentra en el buen camino, pues los criterios adoptados favorecen claramente, a nuestro juicio, un "desarrollo cualitativo". Como afirman Solá-Morales y Parcerisa en el núm. 4 de Estudios Territoriales, "hay, en la experiencia española de los últimos diez años, elementos de tendencia hacia un urbanismo más urbano... Los nuevos planes generales, con sus limitaciones y defectos, han abierto brechas en el burocratismo anterior y han planteado nuevas

fronteras al diseño urbano... Quizá sea en las ciudades menores donde esta virtualidad haya sido mayor y más aprovechada".

Entre las conclusiones obtenidas en Den Bosch, se otorgó la mayor importancia a la necesidad de apoyar la consecución del "desarrollo cualitativo" en la colaboración, cada vez más estrecha, entre los sectores público y privado. El seminario consideró al *Public-Private-Partnership (PPP)* —asociación o consorcio entre entes públicos y privados— como el instrumento de gestión y ejecución con más futuro de cara al principal objetivo señalado para las ciudades medias.

En España, las especiales circunstancias políticas de los últimos cincuenta años han impuesto, a lo largo del período denominado de "la transición", un apparente sentimiento social contrario a la empresa privada, del que han participado en buena medida las distintas administraciones públicas. A lo largo de la presente década el empresario español ha tenido que empezar por "hacerse perdonar" el serlo. Hoy, en 1989, parece que la situación descrita está ya prácticamente superada.

Así pues, no existe tradición de colaboración entre los sectores público y privado en la intervención sobre nuestras ciudades. Las iniciativas que hoy empiezan a manifestarse en este sentido no pasan de ser primeros pasos en los que se presentan importantes retrocesos, como el habido recientemente en Madrid al declarar desierto el concurso sobre el Campo de las Naciones.

Ahora bien, si este tipo de fórmulas se está utilizando con éxito en las ciudades medias de los países más adelantados de nuestro entorno geográfico, ¿por qué no ha de ser posible también en España cuando ya nos hemos incorporado con plenitud a la Comunidad Económica Europea?

URBANISMO/COAM apuesta claramente por instrumentos de colaboración entre los sectores público y privado. Pensamos que nuestras ciudades medias y el urbanismo como ciencia, saldrán, en definitiva, beneficiados.

growth rate is no longer being pursued, the accent is to be placed on quality. It is for this reason that the medium-sized cities are demanding a "qualitative development" for the future.

With regard to this objective, the question of the most suitable type of planning schemes ought to be raised, as well as the resulting organization and management.

By "qualitative development" one is to understand the recovery of a type of town planning in which all urban functions, appropriately combined, may take place, thus allowing the medium-sized cities to evolve in a harmonious way. With this end in mind, all those steps aimed at renewing most of these cities should be made firmer. This policy, which was initially based on a renewal of the habitat, should be centered in the future on everything that can help to restore the urban fabric and its structure. In short, it is a question of restructuring, reorganizing and restoring the different areas in such a way that their social and economic functions are furthered whilst at the same time respecting their particular architectural and cultural features.

Do the planning schemes that are being developed in Spain fit in with these characteristics? In order to help find the answer to this question, the plan register section includes some of the most recent work done on

medium-sized cities in Spain —Pontevedra, Lejona, Torrent and Marbella.

The development concepts of most of the general plans and subsidiary regulations drawn up during the present decade make it possible to affirm that they are following the right course since, in our opinion, the criteria that have been adopted clearly favour a "qualitative development". As Solá-Morales and Parcerisa point out in edition no. 4 of Estudios Territoriales, "In Spain's experience over the last ten years there have been elements tending towards a more urban type of town planning... The new general plans, with their limits and drawbacks, have cut through the former red tape and have opened up new frontiers in urban design... Perhaps it is in the smaller cities where this possibility has been greater and better exploited".

Among the conclusions reached in Den Bosch, the greatest importance was attached to supporting efforts to obtain a "qualitative development" through the ever closer collaboration between the public and private sectors. The seminar considered the Public-Private Partnership (PPP) —an association or consortium of public and private bodies—as being the most likely means of getting results in the pursuit of the objectives mentioned above for medium-sized cities.

The special political circumstances of Spain over the last fifty years have brought about, during the so-called "transitional" period, an apparent tendency in society against private companies, and which has been shared to a quite a large extent by the various public administration bodies. Throughout the present decade, Spanish entrepreneurs have had to begin by "seeking forgiveness" for being what they are. Today, in 1989, it seems as though this situation has been practically overcome.

In short, there is no collaboration tradition between the public and private sectors as regards performing work on Spanish cities. The initiatives that are beginning to appear in this direction are no more than first steps which sometimes become long strides backwards, as recently happened in Madrid when the contest for the Campo de las Naciones was declared void. The question is, if this type of formula is being successfully employed for medium-sized cities in the more advanced countries of our geographical area, why can it not also be possible in Spain now that we have become full members of the EEC. "Urbanismo/COAM" is clearly in favour of any means of collaboration between the public and private sectors. We believe that the Spanish medium-sized cities, town-planning as a science and society itself will be grateful for this.